



SALUD

• ENSEÑA VICTORIOSA

DE LA DIVINA LUZ •



Casilla 1025 - Teléfono 471

ORGANO DE LA CRUZ ROJA COSTARRICENSE

Teléfono Oficial 44

Año 1

San José de Costa Rica, 17 de Julio de 1925

No. 1

PENSAMIENTOS

...El ser más grande es el que sirve mejor, dice el noble axioma; y el día que esto sea un gonfalon para todos los hombres, el mundo será mejor. Por eso es plausible y es grande la misión de la Cruz Roja; porque trata de servir, de servir...

Rogelio SOTELA.

—o—

Jorge Cardona: me hablas de la Cruz Roja: Recuerdo ahora la muerte trágica de mi hermano Evaristo y veo a los heraldos de la Cruz Roja alzando de las piedras su cráneo deshecho. Recuerdo mis versos:

—; Yo he visto a mi hermano tendido en pedazos en el polvo vano!

Pero entre la desesperación de esa noche espantosa, veo a la Cruz Roja como la más alta estrella de Caridad ungiendo mi cabeza de suaves consuelos.

M. VINCENZI.

—o—

Roja Cruz, de los buenos bendecida, De ardiente caridad son tus hazañas. ¡Bendita seas, roja y encendida, Como tinta en la sangre que restañas!

Napoleón QUESADA.

—o—

Nacida al generoso impulso de aliviar los tremendos sufrimientos de los campos de batalla, la nobilísima institución de la Cruz Roja ha ido extendiendo su radio de acción a dondequiera que los grandes dolores hacen sentir sus terribles garras. Es una de esas floraciones de ardiente caridad al pie del santo madero de la Redención humana.

Bendita sea!

Alberto BRENES C.

Involuntario Atraso

Tuvimos un involuntario atraso con la edición del presente número, que debió haber circulado el 15 de los corrientes. En lo sucesivo nuestro periódico saldrá puntualmente a mediados de cada mes.

Soy la Cruz Roja

¡Soy la Cruz Roja! Broté del corazón de la Humanidad. Me sostienen treinta millones de almas. Mi misión es misión de misericordia, de benignidad, de caridad. Soy la guardiana de mis hermanos. No hago distinción de razas, color ni religión. Mi credo es credo de abnegación. Mi objeto es ennoblecer la humanidad. Mi hoja de servicios consiste en la gratitud de viudas y huérfanos, de sanos y enfermos, de afortunados y desvalidos.

Avanzo en medio de la obscuridad de la noche y de la incertidumbre del día. Desafío el peligro de granadas y metrallas. Ilumino el horror de los combates. Aliento e inspiro a los soldados. Les brindo toda clase de consuelos. Atiendo a los que quedaron en el hogar. Recojo a los heridos del campo de batalla. Vendo sus heridas y alivio sus sufrimientos. Señalo las tumbas de los muertos.

Penetro en los hospitales las casas, las cabañas. Desdeño el contagio. Soy el custodio de la vida del niño, el apóstol de la salud y la limpieza, el protector de la ancianidad. Visito a los enfermos. Ayudo a los inválidos, alegre a los tristes. Conduzco a los ciegos a los senderos de la luz. Enseño a los mutilados nuevos métodos para la vida.

Soy el adversario de plagas y pestes. Mitigo los horrores de la inundación, el incendio y naufragio. Soy el enemigo jurado de las calamidades. Triunfo de la pobreza, de la escasez y del dolor. Asilo a los que carecen de techo, doy de comer al hambriento, visto al desnudo. Protejo a la viuda y al huérfano.

Soy amiga y protectora de todas las naciones. Mis manos y mi corazón abrazan todo el globo. Envío legiones a los hogares remotos de la tierra; sobre el terrible océano, a través del territorio devastado por la guerra, a regiones infectas por la peste. Mi simpatía y socorros son ilimitados. Mi bolsa es bastante grande para todos. Las naciones me reverencian, los potentados me rinden tributo de admiración. Las diferentes razas de la tierra me apoyan con sus plegarias.

Mi emblema es la cruz, símbolo de la caridad suprema del Salvador de los hombres. En pos de mí marchan treinta millones de legionarios, con el corazón dispuesto a todos los sacrificios. Reto a la muerte y triunfo.

Soy la protectora de la vida, la dulcificadora de la muerte. Soy la guardiana de mis hermanos.

¡SOY LA CRUZ ROJA! ..

(Revista "Cruz Roja Argentina")

La obra funesta de la taberna

Niño:

* La taberna es el lugar donde se fraguan los proyectos que favorecen la corrupción cívica.

—El asesino va a la taberna a preparar sus planes sangrientos.

—A la taberna va el policía a buscar el delincuente.

—La taberna envilece al trabajador honrado.

—La alegría y la frescura de la juventud las marchita y entristece la taberna.

—La taberna es la proveedora de cárceles y presidios.

—Los hospitales y los manicomios se llenan con los despojos de la taberna.

—La taberna causa más horrores que la misma guerra.

—El enemigo más grande de la felicidad es la taberna.

—La taberna entorpece el adelanto moral y material de los individuos y de los pueblos.

—Queridos niños: apartaos de la taberna; no toméis nunca bebidas que contengan alcohol, y os desarrollaréis sanos, alegres y fuertes de cuerpo, y de espíritu, condiciones necesarias para ayudar a vuestros padres y servir a la patria que tanto espera de vosotros.

(Hilario Sanz. Citado de Mercurio).

Acusamos Recibo

A los Comités Auxiliares de la Cruz Roja de la ciudad de Nueva Loja, Santo Domingo de Heredia y Moravia, damos las gracias por el pedido que han formulado para que este órgano de publicidad de la Cruz Roja los visite, y aprovechemos la ocasión para anunciarles que tendremos especial interés en atender los asuntos que deseen publicar en relación con sus actividades, para que el público juzgue nuestra labor.

Director:
DR. ODIO DE GRANDA

Jefe de Redacción:
LIC. ROGELIO SOTELA

Presidente	Dr. don Francisco Cordero Q.
Vice-Presidente	Don Alfredo Sasso
Secretario	" Ernesto Quirós
Pro-Secretario	" José Monturiol T.
Fiscal	" Luis Uribe
Tesorero	" Julio Díaz-Granados
Vocal	Dr. don Alejandro Vargas A.
"	" " Mateo Fournier
"	Lic. " José Luján M.
Oficial Mayor	Don Jorge Cardona

EDITORIAL

Hacia la difusión de nuestros principios

En cumplimiento del generoso ideal que anima a la Cruz Roja Costarricense, como es el de preparar el advenimiento del bienestar social, y de vivir en armonía con la evolución que la época señala a los pueblos, viene esta Sociedad Nacional,—incorporada a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, en París,—a desenvolver una nueva actividad que ha de ajustarse al programa de Paz predicado por dicha Liga—al cual hemos de referirnos en mejor oportunidad—, y de otro lado, a orientar, mediante una labor reposada y ajena a toda intención de lucro y partidismo, una enseñanza provechosa para todas las actividades que forman la colectividad nacional, como es la divulgación popular higiénica, tarea en la cual cree alcanzar la Cruz Roja Costarricense, junto con las entidades sanitarias del país, un resultado halagüeño en virtud de que con esta nueva publicación han de redoblarse los esfuerzos en la consecución de tan elevada finalidad.

La Cruz Roja Costarricense considera que entre los problemas nacionales la cuestión de higiene ofrece un hermoso campo de trabajo, aparte de que con ello cree cumplir con un alto deber de solidaridad humana, como es sin duda alguna el de llevar a todos los hogares el consejo sano y oportuno que poco a poco venga a impedir el avance de la mortalidad infantil y del no menos pavoroso incremento del alcoholismo que, para desdicha nuestra, se ha extendido de uno a otro confín de la República.

Es por esto, repetimos, por lo que redoblamos nuestros esfuerzos y, reiniciando la marcha, hacemos un llamamiento a las personas de buena voluntad a efecto de crear las indispensables condiciones de salud para que en un futuro no lejano, permitan a la generación actual y venideras, desenvolver sus justas aspiraciones dentro de un ambiente propicio y, sobre todo, consciente de sus múltiples deberes, desorientados hoy por el cansancio y apatía que se nota en muchos aspectos de la actividad nacional.

Siendo la Cruz Roja una Sociedad eminentemente democrática, cuyo fin consiste "en favorecer en cada país del mundo el establecimiento y desarrollo de una organización nacional que tenga por objeto mejorar la salud, evitar las enfermedades y mitigar los sufrimientos de todos los pueblos del mundo", la nuestra, asociada a este hermoso plan de trabajo, no omitirá esfuerzo alguno por contribuir a que en Costa Rica sean efectivos tan nobles propósitos.

Expuesta la índole de trabajo que hemos de seguir, terminamos estas líneas presentando nuestro atento saludo a todos los órganos de la prensa nacional.

El niño ciudadano

Un método excelente de incitar al niño para que llegue a ser un buen ciudadano, consiste en hacerle comprender que él es un ciudadano del mundo.

La Cruz Roja de la Juventud, que está organizada en la mayoría de las naciones, sirve principalmente para que el niño y el maestro salgan de los límites estrechos de la escuela y se pongan en contacto inmediato con millares de niños de las cinco partes del mundo. Con arreglo a los principios escolares generalmente establecidos, el niño aprende para sí mismo y no se le permite que ayude a sus compañeros. Ahora bien: la Cruz Roja de la Juventud tiene por principio la ayuda mutua, que al introduciría en las escuelas rompe las barreras imaginarias que significan los muros de la escuela entre el niño y el mundo.

Mientras se realizan los trabajos preliminares de la Cruz Roja de la Juventud, pueden organizarse grupos escolares, que son un excelente medio de desenvolver el civismo. El nombramiento de jefes (Presidente, Secretario, Vocales, etc.) y la organización de Comités, de reuniones, conferencias, etc., crea en los niños un hábito a la disciplina a la asociación y a la dirección. Esos grupos desarrollan el dominio de sí mismo y el espíritu de iniciativa, creando una atmósfera de mutua comprensión entre los alumnos y el maestro que colaboran en los Comités de la Cruz Roja de la Juventud. Hay países en que los Comités escolares se hallan constituidos enteramente de escolares; pero generalmente es preferible que sean asesorados por el maestro.

Con la celebración de reuniones y los intercambios con otros grupos escolares, se estimula no sólo el esfuerzo individual, sino que se desarrolla en los niños el sentido de la unidad social, haciéndoles concebir la idea de que son como el engranaje de una enorme máquina y que el papel que desempeñan en su funcionamiento es de una enorme importancia. Ese espíritu corporativo debe alentarse asimismo mediante la celebración de Congresos anuales, a los que asistirían representantes de todas las entidades escolares. Recientemente ya se ha hecho algo en ese sentido, como lo prueba la Asamblea verificada en Budapest (Hungría), a la que se dió el nombre de "Congreso de los Niños", que había sido patrocinada por la Cruz

Roja de la Juventud de aquella capital, y cuyo éxito sobrepasó de las esperanzas de los organizadores.

Dentro de su sencillez, era emocionante ver cómo cada uno de los delegados, sin dejar de ser niños, parecían hombrillos leyendo sus respectivos informes acerca del trabajo de cada grupo durante el año, dando todos en general de que no habían sido ineficaces los esfuerzos realizados.

Claro es que no sólo la organización de la Cruz Roja de la Juventud contribuye a impregnar de civismo el espíritu del niño, pues todos y cada uno de sus actos tienden al mismo fin. Socialmente se halla mejor preparado que cualquier otro niño para luchar contra el peligro de la enfermedad el que pertenece a la Cruz Roja de la Juventud, entidad que le ha dado conciencia de la importancia de la salud. Cuando un niño ha adquirido la costumbre de dar una parte del dinero de su bolsillo a beneficio de los fondos de la Juventud, no vacilará en entregar su óbolo en favor de una suscripción pública cuando sea mayor.

Hay algo que es aún más importante. Estad seguros de que todo niño que haya sostenido correspondencia o cambiado regalos con miembros de la Cruz Roja extranjeros, si el día de mañana vuelve a estar en relación con esos mismos países, su actitud será completamente diferente de la que había adoptado en el caso que fuese la vez primera que se relacionaba con ellos. Si su actividad o sus negocios le llevan a recorrer en un viaje esos países, recordará sus amistades de la infancia, y su excursión será doblemente interesante debido a los conocimientos que precedentemente había adquirido de los aludidos países y de sus habitantes. Incluso aunque no visite ninguno de esos países, ya no serán desconocidos para él y, por consecuencia, no los despreciará. Desgraciadamente es demasiado verdad que la causa general de ese desprecio reside en la falta de comprensión!

Un miembro de la Cruz Roja de la Juventud es un ciudadano del mundo, en la verdadera acepción de la palabra, y todo buen ciudadano del mundo es naturalmente un buen ciudadano de cualquier país del mundo y de cualquier colectividad de ese mismo país.

(Liga de Sociedades de la Cruz Roja).

DE INTERES GENERAL

La Cruz Roja Costarricense avisa al público que el servicio de Ambulancias no puede extenderse fuera del perímetro de la ciudad, y que por esto se hace indispensable que los accidentados que se presenten en los pueblos vecinos sean conducidos a las inmediaciones de la capital, donde serán recogidos por las Ambulancias, que pueden solicitarse a las Secciones de Policía o en la Cruz Roja, Teléfono 471.

Secretaría General.

Servir al prójimo

Tal es la divisa de la Cruz Roja de la Juventud. No creemos sea demasiado exigir a un niño que no sólo viva con los demás sino para los demás. Puede argüirse que la infancia es la edad del desenvolvimiento libre, de la felicidad y de la alegría de vivir. ¿No entristece bastante el alma del niño su estancia temprana en los hospitales y en los orfanatos, poniéndoles ya en contacto con la enfermedad y la pobreza? La respuesta a lo anterior es que la educación ideal será aquella que arme al niño para la vida. No es posible que un niño tenga una idea exacta de las relaciones existentes entre él y su casa, entre su pueblo y el mundo si no se le enseña bien pronto que la ayuda mutua es uno de los deberes y de los privilegios de la sociedad. La ayuda que puede estar llamado a procurar acaso no tenga un gran valor material, pero ejercerá sin duda una influencia considerable en el curso de toda su vida.

Las características de la Cruz Roja de la Juventud son las de despertar y estimular en el niño el deseo natural de ayudar a su prójimo, contribuyendo a que ese deseo se transforme en acción.

El primer grupo social con que el niño se pone en contacto fuera de su familia es su grupo escolar. Por mediación de la Cruz Roja de la Juventud, los niños encontrarán múltiples medios de mejorar su escuela u otras escuelas. Pueden recaudar fondos destinados a instalar explanadas de juegos; pueden plantar árboles, hermosear su escuela y su patio de recreos, así como instalar jardines escolares. Igualmente pueden enviar cartas y regalos a otras escuelas y, por medio de álbumes, cambiar interesantes materiales con los cuales organizarían exposiciones.

Más tarde, la escuela debe ser abandonada. El niño, no obstante, debe aprender a servir al prójimo fuera de la escuela, cuando ocupe un puesto en la sociedad. Los miembros de la Cruz Roja de la Juventud pueden ser muy útiles a la sociedad, enviando donativos a los niños enfermos asistidos en los hospitales; haciendo vestidos y juguetes destinados a los reclusos en los hospicios; socorriendo a los niños cuyos padres se encuentran sin trabajo; contribuyendo económicamente a sostener las instituciones de higiene, y recogiendo fondos para las escuelas de aprendizaje de enfermeras.

Más allá del círculo familiar en que vive el niño está la nación, y más allá de la nación se encuentra el mundo. ¿Cómo puede un miembro de la Cruz Roja de la Juventud tener la ocasión de ayudar a su país y a los pueblos de los demás países? Ahí precisamente reside el mérito de un programa nacional de la Cruz Roja de la Juventud. Los miembros de la Cruz Roja de la Juventud de Bulgaria han organizado la "semana nacional del trabajo", durante la cual cada miembro debe ejecutar un trabajo útil a la sociedad. Los miembros de la misma

institución de Australia forman parte del programa nacional de socorros de los antiguos soldados enfermos o convalecientes. Cuando la nación es víctima de una calamidad asoladora, los niños pueden colaborar en los socorros nacionales o internacionales organizados por la Cruz Roja del país, los que les recuerda que su organización es una filial de esta última y que, tanto ellos como sus hermanos mayores, trabajan en el mismo sentido.

No faltan pesimistas que estiman que la idea de ayuda mutua es odiosa a los niños, y que de buen grado no se avendrán a ayudar a los demás, a menos de obtener una recompensa. Esos temores podrán ser exactos en cierto modo, si se establece que el esfuerzo de cooperación es obligatorio; pero el ideal de la Cruz Roja de la Juventud es de todo punto diferente. Desde el comienzo el niño adquiere el sentimiento de que la Cruz Roja de la Juventud es su institución; pero que es él quien recauda los fondos y pone en práctica los proyectos ideados por el grupo. Ayudando a los demás, el niño da rienda suelta a su propio instinto y procede de acuerdo con el ideal que previamente se ha trazado. El lema puesto al principio de este artículo expresa bien cuál es nuestro ideal. No es la experiencia que dice a la juventud: "Servirás al prójimo". Es la juventud que expresa su ideal: "Sirvo al prójimo".

(Liga de Sociedades de la Cruz Roja. París).

Es necesario que los representantes del magisterio que reclamen el apoyo de la Cruz Roja se consideren desde el principio como agentes activos de la obra, hallándose al corriente de sus proyectos, ayudando a la elaboración de los planes sucesivos y encargándose de ejecutar el programa. Hay que perfeccionar, que ilustrar el alma del niño, con objeto de crear en todos los países una impulsión hacia el progreso universal. Esta acción debe conseguirse por medio de la educación, pero nunca lograremos nuestro objeto si los pedagogos no hacen suya la idea y se encargan de su ejecución.

Cruz Roja de la Juventud.

A los socios de la Cruz Roja

Se les recuerda la obligación de renovar bianualmente las credenciales que los acrediten ante las autoridades gubernativas y municipales y otras instituciones de índole semejante. Art. 14 de los Estatutos.

Las credenciales se extienden en la Secretaría General de la Sociedad, 125 varas al Sur de la Botica de Mariano Jiménez.

La racha del crimen en Costa Rica

Heráclides París me dedica gentilmente en LA TRIBUNA del 10. de julio su interesante artículo "La racha del crimen en Costa Rica" y para corresponder a tan inmerecida deferencia, quiero exponer modestamente mi opinión sobre tan aplastante realidad.

Indudablemente, la criminalidad en nuestro país aumenta y se desarrolla sin que hasta el momento se haya emprendido ningún serio movimiento para contener su ímpetu feroz.

Heráclides París ha puesto la primera piedra del dique renovador dando la voz de alarma.

La criminalidad es el aborto engendrado por el alcoholismo, la degeneración venérea que carcome hoy día hasta los últimos caseríos de nuestros pueblos, el medio ambiente y la irreligiosidad, todo esto bulle, fermenta y hace sus estragos al amparo de la negligencia de los padres de familia.

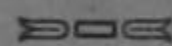
¿Qué frutos pueden esperarse de los miles de cabezas de familia de todas las clases sociales, si ellos mismos son los fomentadores de la criminalidad? ¿Qué buen consejo pueden dar a sus hijos los padres alcohólicos, los que no desperdician oportunidad para traicionar su propia mujer contaminando con el virus venéreo de placeres ilícitos toda una futura generación? ¿Qué puede esperarse de un pueblo que vegeta en un ambiente antihigiénico y morbos, en cuarto-

chos cerrados sin aire, sin luz, con perros y gatos, como vive gran parte de nuestra gente campesina y de las barriadas de ciudades? Todo esto es muy fácil apuntarlo, difícil es corregirlo; tarea es ésta que corresponde a cada ciudadano, principiando por sí mismo. Sea cada uno ejemplo vivo de sobriedad, de pureza de costumbres, de moralidad. Haga cada cual su hogar más higiénico, más agradable y ameno. Desarrollemos nuestros cuerpos con el trabajo o el sport y seamos más caballeros con Dios; si señores, hay que confesarlo valientemente: el hombre no vive tan sólo de pan; necesitamos las vitaminas espirituales para mantener en equilibrio nuestros actos; tenemos que convenir por bien o por la fuerza, en que la ausencia de espiritualidad redundará en criminalidad.

Vivimos demasiado pegados a la tierra; jamás levantamos los ojos para filosofar ni en la inmensidad del Universo en que rodamos, ni en las asombrosas e inexplicables maravillas que nos rodean; en buena hora luchemos por el dólar, que es de humanos la ambición por bienes materiales, pero busquemos también los tesoros del espíritu que aquietan nuestras pasiones y nuestros bajos instintos.

"Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, que los bienes terrenales se os darán por añadidura". Cuando lleguemos a comprender y practicar bien estas palabras llenas de sabiduría que el Gran Maestro nos legó el crimen no tendrá el puesto avasallador que hoy ocupa en una sociedad materialista, sin fé y sin Dios.

Alejandro Vargas Araya.



La Cruz Roja

es una RELIGION, un APOSTOLADO. Por eso hay que dirigirse al corazón del niño, que es quien se inclinará con más fervor ante este apostolado y esta religión. Si el porvenir nos inquieta, si queremos poner a la obra que amamos el sello de una inmortalidad que no poseemos, por fuerza tenemos que dirigirnos A LA JUVENTUD. En su alma reposan los destinos de la humanidad. La mirada de un niño encierra todo el misterio del mundo.

Vislumbramos dificultades, momentos graves, que acaso no viviremos. Para vencer todos los obstáculos quisieramos preparar cuerpos sólidos, conciencias rectas.

SOLO NOS QUEDA EL RECURSO DE HABLAR A LA JUVENTUD,

galvanizando sus cuerpos flexibles y sus conciencias vírgenes.

Juventud y Salud

Hace muchísimo tiempo que hombres bien intencionados, inspirados, acaso en las palabras de Juvenal, *MENS SANA IN CORPORE SANO*, han dicho que si el mundo quería ser más feliz debía ser más sano, porque no es sólo la enfermedad la que entristece la vida de sus víctimas, sino la pobreza y el vicio, que son como su secuela inseparable.

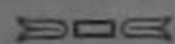
En primer término, un error secular hacía creer a muchos hombres que la misión de librar al mundo de la enfermedad incumbía a los médicos y a los cirujanos. Así, entregaron cantidades para que se hicieran investigaciones científicas; pero nunca llegaron a pensar que sin duda ellos mismos podían contribuir a esa misión.

Al cabo del tiempo comenzamos ya a darnos cuenta de que nuestra salud no puede depender sólo de los discípulos de Hipócrates. Si queremos disfrutar de una buena salud, tenemos que esforzarnos en ganarla. Todo el mundo—hombre, mujer, niño—tiene que cumplir su deber para que en el mundo reine la salud y desaparezca la enfermedad. Y especialmente el niño. El niño es el ciudadano de mañana, y las costumbres de los niños de hoy serán las costumbres de la nación de mañana.

Sin embargo, no basta con que enseñemos a los niños principios higiénicos. Es indispensable que aprenda a practicarlos. Con tal propósito, la Cruz Roja de la Juventud—esta admirable organización del niño y para el niño que acaba de crearse en nuestro país—ha colocado los principios de higiene a la cabeza de su programa.

Todo miembro de esta entidad juvenil adquiere el compromiso de practicar aquellas reglas higiénicas que principios del Código por que se rigen le han sido enseñadas. Uno de los miembros de la Cruz Roja de la Juventud, es el de ser limpio y sano. En aquellas escuelas en donde ya funciona la Cruz Roja de la Juventud los niños designan entre sí un "Comité de aseo individual", el cual es responsable de la limpieza y la nitidez de todos los niños del grupo. ¿Puede haber mayor castigo moral para un niño que el verse condenado a lavarse por el Presidente de la Cruz Roja de la Juventud, quien acaso no sea mayor que el delincuente, pero que ejerce su autoridad suprema?

Son innumerables los procedimientos a que puede recurrirse para que los miembros de la Cruz Roja de la Juventud se interesen por su propia salud y la de los demás niños. Existe,



El dispensario de la Cruz Roja

Este importante departamento de nuestra Cruz Roja está a cargo de la señorita Eva Ramírez, y en él se atienden a todas las personas que necesitan de los primeros auxilios en casos de heridas, contusiones, etc.

También se hace gratis el servicio de peluquería para los niños pobres, y diariamente se atienden a muchos párvulos.

Está abierto de las ocho de la mañana a las ocho de la noche.

por ejemplo, el "Juego de la Salud", ideado por la Cruz Roja Americana de la Juventud. Consiste dicho juego en una tarjeta en la que figuran impresas algunas reglas, tales como "Todas las mañanas me lavo la cara, las manos, el cuello, los oídos y me limpio las uñas". "Me cepillo los dientes por la mañana y por la noche". "Me lavo las manos antes de cada comida", etc. Todos los días se marcan con una cruz las reglas observadas por el niño, y al final del mes el maestro suma todos los puntos. Si el niño ha ganado un 75 por 100, por ejemplo, su nombre se inscribirá en el cuadro de honor y se le entregará una medalla u otra insignia como recompensa. Mensualmente también se pesa y mide a los niños para comprobar sus progresos y saber cuáles no han alcanzado todavía el desarrollo normal.

Otro método de enseñar la higiene que resulta muy interesante, consiste en la acepilladura de los dientes, lo cual se realiza como si se tratara de un juego animado y atractivo, demostrando al niño la necesidad de limpiar sus dientes y cómo debe hacerlo. Las conferencias sencillas acerca de la higiene del alimento formarán parte también del programa de la Cruz Roja de la Juventud, pues tales disertaciones enseñarán a los niños el valor de la leche y de las legumbres mucho más fácilmente que si se les deja recortar anuncios y pegar en los álbumes. Un buen almuerzo puede resultar muy apetitoso aun en el papel cuando el niño ha repasado un gran número de páginas para encontrar un fruto jugoso, y a causa de ese esfuerzo por encontrarlo no olvidará fácilmente que con tal fruto puede hacer una

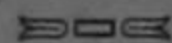
buen comida.

Asimismo son muy populares entre los miembros de la Juventud de bastantes países las representaciones teatrales cuyo asunto es la higiene y sus beneficios. En ocasiones los sainetes o cuadros representados han sido escritos por los mismos niños, que actúan también de cómicos, limitándose el maestro a una discreta vigilancia y prestándoles su concurso muy raramente. Los miembros de la Cruz Roja de la Juventud de Checoslovaquia se desviven por el teatro de muñecos, que ellos construyen con una habilidad y una inteligencia increíbles.

En los Estados Unidos y en el Canadá los desayunos escolares calientes han sido un aliciente para enseñar a la Cruz Roja de la Juventud la higiene del alimento, al propio tiempo que eran un medio de completar la ración de los niños insuficientemente alimentados... practicando así una obra de solidaridad.

Los niños mayores preparan y sirven el desayuno caliente a los más pequeños, bajo la dirección del maestro.

Como acabamos de ver, la Cruz Roja de la Juventud alienta a los niños a practicar los principios de higiene que les han sido enseñados, convenciéndoles de que una buena salud es una cualidad esencial de todo buen ciudadano.



Para preservarse de la tuberculosis

DEBE USTED SABER:

Que el alcohol es enemigo de la salud, pues favorece la tuberculosis.

Que los excesos de todas clases, los locales sucios, oscuros, mal ventilados y la insuficiente alimentación, debilitan la salud y favorecen la tuberculosis.

Que la saliva de los otros es peligrosa y por lo tanto es necesario evitar llevarse a la boca los objetos que pueden ser sospechosos.

Que el sol, el aire, la buena alimentación y la higiene personal son los amigos de la salud.

Que cuanto más robusto es un organismo, más resistente es a los microbios de la tuberculosis.

Que es necesario lavarse las manos antes de sentarse a la mesa y limpiarse los dientes todas las mañanas y todas las noches.

Que debe usted desconfiar de los resfriados y ronqueras que duren mucho tiempo.

Que debe usted humedecer siempre el suelo antes de barrer para evitar que se levante polvo, por contener microbios activos, peligrosos para la salud.

"La tuberculosis es un peligro nacional".—"Luchar contra esta enfermedad es obra patriótica".—"Usted está obligado a ayudar en esta cruzada y la tuberculosis será vencida".

(Publicación de la Sección Pédica y propaganda educacional higiénica.—Argentina).

LA MOSCA



Combatid las moscas que son las encargadas de llevar los gérmenes y venenos de una parte a otra infectando los alimentos, las manos, los juguetes y todo.

Si queréis acabar

con los sufrimientos inútiles y evitables y creéis firmemente que la CRUZ ROJA es una potencia capaz de consolar a los caídos y aumentar la dicha de la humanidad, dirigíos a la Juventud y confiadle vuestros odios sagrados, vuestras esperanzas y estas ideas de caridad más preciosas que la misma vida. Cuando hayáis infundido en la sangre de vuestros hijos el espíritu de la CRUZ ROJA, cuando, gracias a una educación paciente y sistemática, haya arraigado este espíritu en su conciencia, grabando en su corazón, en el fondo de su ser los principios esenciales de la CRUZ ROJA, enseñándolos a practicarlos, entonces y solamente entonces podréis mirar con tranquilidad el porvenir.

Máxima de la Cruz Roja Argentina).